

# EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Director: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.  
Se admiten suscripciones en el kiosko de la Rambla frente á la calle de Fernando.  
Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

Se admiten suscripciones para fuera de Barcelona.

Trimestre, 5 rs.—Semestre, 9 rs.—Un año, 18 rs.

Número suelto en el llano de Barcelona, dos cuartos, fuera de él, diez céntimos de peseta.

Números atrasados, medio real en toda España.

## CONVERSACION.

### II.

—Gracias á Dios, que ha pasado la tormenta.

—A mí me tenía sin cuidado.

—Pues á mí no, amigo D. Pío. Soltar la cartera despues de lo mucho que me ha costado el obtenerla, hubiera sido terrible.

—¡Ay D. Vicente! si viera usted qué ganas tengo de meterme en casa...

—Es un gusto que no comprendo. Vamos á ver, ¿cree usted, con sinceridad, que si hoy dejamos de ser ministros, mañana ú otro día volveremos á serlo?

—Yo le diré á usted...

—No me diga usted nada. Yo tengo más esperiencia y le aseguro que estas brevas se cojen una vez, pero dos...

—Esa es la opinion de usted y no hay que hacerle caso. Desde la expedicion á Algete no sabe usted dónde tiene la cabeza.

—Como que estuve á punto de perderla. ¡Ah! pero nos divertimos mucho. ¡Si viese usted qué gente tan bromista.

—Sí, ya sé que saludaron en usted á la democracia dinástica.

—Ya le he dicho que era gente muy bromista. Pero volviendo á la cuestion, D. Pío,

non es de sesudos homes  
ni de infanzones de pró  
abandonar la poltrona  
que tan cara nos costó.

—No me venga usted, con romances.

—Se conoce que ha pisado usted mala yerba. De veras que no me esplico su carácter. Cuando debiera estar rebosando satisfaccion porque la pavorosa crisis ha quedado reducida á conversacion de Puerta de Tierra, como dicen en Cádiz, me sale usted con que hubiera preferido volver á su casa...

—Así es la verdad. Yo he opinado siempre porque no debia hacerse el viaje, y...

—El viaje se ha hecho. ¿Y qué? Ahí tiene usted á Martinez Campos; se oponia tenazmente á que el pais recobrase sus garantías, y ya ha visto usted el decreto en la *Gaceta*.

—Eso no me prueba nada.

—Eso prueba que ha hecho lo mismo que usted. Dijo que se marchaba y se ha quedado.

—Pero dadas sus condiciones de carácter que todos conocemos, es disculpable su conducta, mientras que en mí...

—Permítame un paréntesis. ¿Qué opinion tiene usted formada del general?

—Se lo diré con entera franqueza. Martinez Campos es uno de los hombres más impresionables y de menos voluntad propia que hay en la península é islas adyacentes. Basta decirle ¿á que nó? para que haga las cosas.

—Esa es tambien mi opinion.

—Por la mañana le vé usted airado y nervioso y disparando bala rasa contra D. Práxedes; por la tarde, vá á verle dispuesto á comérsele crudo, y á las dos horas de conversacion, sale de la Presidencia diciendo que no hay otro Sagasta en el mundo.

—Le está usted fotografiando.

—A semejanza de aquel ciudadano que se murió de pena porque á un vecino suyo le habian sacado corto un chaleco, este español inquieto y de pura sangre, tomará cariño mañana al primero que pase por la calle, y se olvidará del otro que está metido en su casa, le ha hecho todo lo que es y lo que tal vez no soñó en ser nunca.

—Alto, eso me huele á canovista.

—Cuando digo que ha perdido usted la cabeza! Esto en todo caso no es alusion á Cánovas, sino á la Re-

volucion de la cual procedemos usted y yo. ¿No recuerda, que hace tres años, en Junio de 1880, el mismo general declaró en pleno Senado, sobre poco más ó menos lo siguiente?

« Yo confieso que he recibido honores de la Revolucion; que he recibido honores de D. Amadeo; que he recibido honores de la República por manos de don Estanislao Figueras, y les estoy agradecido, sobre todo á este último. »

Y tan sobre todo estaba agradecido al que ya no existe, que conspiraba contra lo que él representaba. Y no de mentirigillas, porque en Febrero de 1873 opinaba el hombre que debía levantarse en armas, como el mes pasado se levantó Vega en Badajoz. Y en Diciembre fué á Cataluña porque estaba encima Enero y olía ya la cosa á insurreccion.

—¡Diablo! tiene usted una memoria privilegiada.

—Esto mismo lo recuerdan como yo, todos los españoles.

—Prosiga, usted, el retrato.

—No vaya usted á creer que yo le acrimino. Hago historia y nada más. Si fuera un hombre de talento extraordinario podría contenerse á veces en los limites de la prudencia que está obligado á tener un hombre que ha llegado al puesto que hoy ocupa. Pero es un hombre de imaginacion, y de corazon, y de impresion, y estos son los que han echado á perder siempre las cosas.

—Casi tiene usted razon.

—D. Práxedes se lo ha aprendido en estos ocho años de memoria, y por último se ha quedado con él.

—Buena frase.

—Ahora se propone aprovechar ese cuarto de hora que tienen todos los que no piensan lo que hacen; y vá usted á ver el mejor día, que tal vez no está lejano, cómo Sagasta, capitán Araña de lo que ha de pasar y conecedor de la gente como él solo, le vá á meter en un callejon sin salida, de tal manera, que cuando el bueno de D. Arsenio quiera pensarlo, ya no tenga más remedio que tirarse de los pelos.

—Usted cree...

—Conozco demasiado á nuestro jefe. Si desea desembarazarse del elemento centralista, le dirá: General, usted vale más que todos nosotros y es lástima que esté siendo víctima de Alonso Martinez. Si por el contrario le conviene azuzarle contra los conservadores, pronunciará á su oido estas ó parecidas palabras: Cánovas se está riendo de usted. Y si por último se le ocurre sacar la sardina de la lumbre con mano agena, le picará el amor propio diciéndole: Por ahí aseguran que no es usted capaz de esto ó de lo otro.

—Y entonces D. Arsenio...

—Lo mismo que los chicos, exclamará:—¿Que nó? ¡Y entonces va á ser ella!

—¡Demonio!

—¿Es usted aficionado á los toros?

—Un poco.

—Pues yo lo soy mucho, tanto, que recuerdo perfectamente todas las peripecias de las corridas á que he asistido.

—Bueno, pero no veo qué conexion tenga esto con el general...

—Ahora verá usted. ¿Conoció usted al picador Arcas?

—De oidas.

—Yo en cambio no he olvidado la desastrosa muerte que tuvo. Figúrese usted, que en la última corrida en que tomó parte dicho picador salió un bicho de tal empuje, que los de á caballo no se atrevían á ponérsele delante. El pobre Arcas estaba receloso como el que más, y por nada del mundo se acercaba á la fiera. El público, conecedor del miedo que reinaba entre los picadores, le gritó:—¿A que nó?

Estas frases hirieron el amor propio de Arcas, y quitándose el sombrero, lo arrojó al tendido, gritando:

—¿A que sí?

Y metió la yegua en los mismos cuernos de la fiera, que con una arremetida levantó en vilo al animal y al picador picado, y... nada! A los ocho días iba mi Arcas al cementerio.

—Ahora comprendo.

—Quiera Dios que en Noviembre, cuando se abran las Córtes, no resulte alguna cogida para D. Arsenio, que estará para entonces tan quemado como el pobre Arcas cuando se lanzó á la fiera.

—¡Tendría que ver!

—¡Hemos de ver tanto, D. Vicente!

—¿Todavía más, D. Pío? Mire usted que yo he visto, como cantan en *El Grumete*,

«Yo he visto, yo he visto á ese muchacho...»

—Calle usted, D. Vicente, porque no le llama á usted Dios por el camino del canto.

—La verdad es que no tengo muy buen oido.

—Esa es una ventaja inapreciable para usted. As no oirá todo lo que por ahí dicen sus antiguos correligionarios.

—¡Bah! cuatro envidiosos, que nunca llegarán á donde yo he llegado.

—Las seis. Vaya, voy á dar una vueltecita por el parque.

—Y yo voy á redactar una circularita á los fiscales para que metan en cintura á los periódicos que se atrevan...

—Muy bien hecho. Los periodistas de hoy no son como los de nuestros tiempos.

—Es mucha verdad, pero tambien recuerdo que en aquella época decían lo mismo de nosotros los que desde las columnas de la prensa habian llegado al poder.

—Como que con nosotros sucede lo del personaje aquel del cuento, que despues de colocarse á fuerza de empujones en primera fila, decia á los de atrás:

—¡Eh, señores, no empujar!

## CARTAS CANTAN.

### XIX.

Sr. D. Martin Gala.—Madrid.

Queridísimo Martin: Vamos á ver, ¿como cuánto tiempo hará que no te escribo? Ni tengo ya recuerdo de ello.

Hoy *timo* (1) la pluma para decirte cuatro cosas, y si es posible, otras cuatro más.

Ya sabrás que he tenido dos denuncias: una del Gobierno civil y otra de la Administracion de Correos. ¡Buen par de oficinas!

La cosa no lleva malicia; se trata de matar á EL BUSILIS, y todos mis enemigos, que son muchos y granados, ayudan cuanto pueden.

Estoy seguro que ignorabas lo de las dos denuncias; pero ya sé á qué achacarlo. Al mutismo que la mayoría de mis compañeros en la prensa se ha propuesto observar con respecto á mí.

Eso sí, para hacerme algun perjuicio todos están dispuestos. Yo no achaco esta iniquia mas que á dos cosas: primera, que canto las verdades del barquero, y ellos son de opinion de que la ropa sucia se debe lavar en casa; y segunda, al constante y progresivo favor que me dispensa el público.

Ya habrás leído en el asalariado *Correo* (de Madrid) que hemos calumniado á Cinco pesetas, y en *El Liberal* que estamos pagados por el Sr. Zabalza. Créelo bajo palabra. En la Administracion de Correos de aquí ni quitan sellos ni billetes, y el Sr. Zabalza, que es más largo... de estatura que lo que puedas imaginarte, nos ha favorecido... con una denuncia. ¡Que Dios se lo pague!

(1) Hay algunos que hacen sinónimos los verbos tomar y timar.

A todo esto, no sé si te he hablado del jefe de orden público que tenemos aquí. Es un gran jefe, pistonudo jefe, *quefa* de primer orden. Bástete saber que hasta la prensa ministerial pide á voz en grito su relevo. ¿Digo, eh?

Pero nadie le echará abajo, porque Torres (se llama Torres) caerá con D. Gregorio, y D. Gregorio solo se irá cuando caiga D. Mateo. De manera que los barceloneses tenemos Torres y *diversion* para rato.

Días pasados hemos tenido grandes festejos y bebenes. Pero aquí, punto en boca, que á Segura llevan preso.

El único que no se divirtió fué EL BUSILIS, debido á su genio hipocondriaco, y á que los fusilamientos aquellos le han exaltado un poco.

Vino Martínez, ya sabes, aquel Martínez que tiene cara de cuarteron y hechos de media libra.

Le recibimos bien, y en la plaza se vendieron todas las patatas aquel día.

Una noticia. Es probable que Dios contrate al señor Riús y Tauler para el día del Juicio final en calidad de trompetero. Si vieras qué pulmones tiene. Cuando vino D. Alfonso le largó un discurso á quemar ropa que se oía de las montañas vecinas y hacia temblar los muros de la estación. Hombres así debieran cantar las óperas de Wagner á todo pasto. ¡Qué voz y qué patillas... *puñald!*

Entre los personajes que nos han visitado en estos últimos días se encuentra el flamenco ese que tan bien se canta. ¿No sabes quién? Juan Breva, hombre, Juan Breva, que con la Cuenca ó la Huesca ó como se llame, está haciendo las delicias de mis paisanos en el café de la Alegría. Aquellos son *jipios*, y *parmas*, y cantar por lo *jondo*, y bailarse por todo lo alto. No me extraña ya que los altos personajes de Madrid se pirren por esta clase de espectáculos. En el fondo todos son unos (cantaos y personajes.)

De diversiones públicas, nada. Calvo se embarcó para América, y Vico se marchó huyendo de una compañía con quien se unió aquí para la segunda temporada de Novedades, compañía en donde todos los actores, excepto la Mena, son fusilables, ametrallables y *dinamitables*. Orejon sigue con Subirá, la simpática Roca, las Mendez, Arcos y Rihuet defendiéndose bien en el Tivoli. De los demás espectáculos no te quiero hablar por no llenar papel.

Agur... y hasta más ver.—Tuyo,

GALI (Matias).

### ¿DECIAN USTEDES?....

Vecino, vecina,  
¿Qué ocurre, qué pasa?  
(El loco de la Guardilla)

Oigo, patria, tu aflicción  
y escucho el triste concierto  
que forman tocando á muerto  
Pelayo Cuesta y Gullon.

¿Qué pasa en la situación  
que ya ninguno se engríe,  
que Sagasta no sonrfe  
cuando al general divisa,  
y es á lo sumo, su risa  
la del conejo, si ríe?

¿Qué pasa ó que vá á pasar?  
Los de arriba están en vela  
porque diz que se recela...  
¡Vaya usted á adivinar!  
Hay muchas ganas de hablar,  
pero contiene el temor,  
y se alza sordo rumor  
donde se hallan más de cuatro,  
en el café, en el teatro,  
y en el templo del Señor.

El periódico de Nido,  
subiendo el tono á la prosa,  
política borrascosa  
á los suyos ha pedido.  
El *Siglo* sin apellido,  
era antes dulce y formal;  
y hoy con ira de chacal  
no se cansa de rugir,  
siendo tambien de advertir  
que es la voz del general.

Hoy la nación española  
marcha de mal en peor,  
y sé de cierto señor  
que dice: rueda la bola.  
¡Todo Sagasta lo inmola

á su ambicion de poder!  
Caerá ¡pues no ha de caer!  
Saldrá ¡pues no ha de salir!  
¿Pero quién puede decir,  
yo le voy á suceder?

Algo grave hay que se agita  
de este marasmo en el fondo;  
algo nuevo en lo más hondo  
de la sociedad palpita.  
El izquierdismo medita  
sin reposar ni dormir;  
y entre tanto discurrir  
al ver el cielo nublado  
esclama medio asustado:  
¡Pavoroso porvenir!

Se comprende esta ansiedad:  
por la atmósfera se esparce  
lo que llama Nuñez de Arce  
un aire de tempestad.  
Nerviosa la sociedad  
sin embargo, se contiene,  
y el malestar entretiene  
que de continuo le aqueja,  
mirando lo que se aleja...  
presintiendo lo que viene.

Pero ¡chiton! No es prudente  
alzar la voz, y es atroz,  
que por *elecar* la voz  
nos *hundán* calladamente.  
Sigamos serenamente  
y hagamos nuestro camino;  
no torzamos el destino,  
pues yo, en verdad, no perdono  
que se dé Sagasta tono  
por nuestra falta de tino.

### EL JUBILO.

La Vanguardia y La Crónica han hablado estos días del júbilo de las pasadas fiestas. (1)

A mí se me ocurre preguntar ¿qué cosa es júbilo?

He hecho lo que todos los españoles cuando ignoran una cosa, acudir al *Diccionario* neo-católico de la lengua y el *Diccionario* me ha dicho con esa concision que es peculiar de los cuerpos sábios:

«JUBILO es gozo, alegría, regocijo.»

¡Muchas gracias!

Ahora bien, me encuentro como antes.

O no sé lo que es alegría, ó esa alegría no ha existido, ó han faltado á la verdad nuestros colegas, ó ha habido aquí una de esas alegrías parecidas á la que siente el chico que le azotan, el periodista que le denuncian ó el español á quien apremian.

Y... ¡cuidado! que vivimos en el país de la alegría.

Si alegría es la reunion de gente en día despejado y en paseo frondoso, ha habido alegría, puesto que ha habido gente: yo he visto en la Rambla varios cientos de personas puestas en fila como si esperaran la santa Comunión.

Pero me acerqué á algunos corros y oí las siguientes preguntas:

—¿Conque ha bajado la Bolsa?

—¿Conque han fusilado á los sargentos?

—¿Conque es verdad que han premiado con una cruz al soldado que mató al insurrecto Cebrian?

—¿Conque pactamos con Alemania?

—¿Conque no se levanta el estado de sitio?

Y se me ha metido en la cabeza que esas preguntas no revelan mucho júbilo.

Luego vino la comitiva y dije:

—¡Vaya! ¡Ahí viene el júbilo!

Y pasaron unos soldados á caballo. Luego unos caballos sin soldados. Luego un coche con caballos. Luego soldados. Luego otro coche y detrás soldados. Y luego soldados por aquí, soldados por allá, soldados por todas partes.

Miré á os semblantes de los espectadores y no se revelaba en ellos el júbilo.

¡A bien que puede que yo no entienda de eso!

Quizás lo entiendan mejor los ministeriales.

Y cuidado si he buscado yo ese gozo, alegría ó regocijo con interés.

He paseado por las calles, y he visto: las tiendas abiertas, la gente trabajando, los agentes de la autoridad sosteniendo las esquinas y los rateros haciendo su agosto.

¿Y el júbilo?

(1) Este artículo debió publicarse el 26 del pasado, pero el estado de sitio, nos hizo guardarlo para cuando se levantase.

He dado vueltas por ahí durante la noche considerando que por lo menos el júbilo se revelaría en las candilejas ó farolitos de aceite.

Nada.

Ha iluminado solamente aquel que no ha pagado la iluminación.

Los edificios públicos, el Banco de España, el Colonial, el Círculo fusionista y el conservador.

¿Y el júbilo?

La prensa de oposicion ha reconocido tambien la falta de este señor de júbilo.

¿Quieren ustedes conocer extractada su opinion?

Pues no ha habido júbilo:

Segun los izquierdistas: porque está Sagasta en el poder.

Segun los conservadores: porque no manda Cánovas.

Segun los carlistas: porque aquí el júbilo se reserva para D. Carlos.

Y así sucesivamente.

Pero la verdad, monda y lironda, dicha sin pasion y examinada sin inquina, es que no ha habido júbilo porque... porque no le ha habido.

¿Quién se alegra después de ver lo que estamos viendo y de pasar lo que estamos pasando?

Que es en lenguaje vulgar lo que contestaba aquel chico cuando le decía su madre:

—¡Alégrate que á papá le han subido el sueldo!

—¿Cómo me he de alegrar—replicaba el angelito— si me habeis dado el chocolate sin ensaimada?

## PUNTADAS

Ya se han *levantado* las garantías, pero más valiera que no hubiesen salido de la cama.

No podemos hablar de nada, porque el señor Ministro de la Guerra se ha empeñado en hablárselo él todo.

Solo falta que declare inviolable al señor Fernandez Duro.

Y apostamos cinco pesetas á que si quiere, lo hace.

Ahora que hablamos del señor Duro.

La *Publicidad* dice que el día 26 una señora envió por carta á Madrid cinco duros en un billete y... ni los cinco administradores de correos ni la carta llegaron.

Señor Duro de mis pecados, ningun Administrador de Correos ha metido tanto ruido persiguiendo empleados como usted, y en ninguna época ha habido que lamentar tantas faltas como ahora.

¿Es que la Administracion le viene á usted ancha?

¿No serviría usted para el caso?

Cantar real y verdadero.

Qué verde tan hermoso  
pa las perdices  
y pa una *juelgucita*  
con Alcañices.

Querido Tudury: Con asombro he sabido que tienes semejantes; pero tú lo dices y hay que creerte bajo tu palabra.

Con más asombro he sabido tambien que tú, que no puedes ofender á nadie y menos á este cura, dices que estoy vendido al *monstruo* y á los presbiteros.

¡Y yo que lo tenia tan en secreto!

¡Si no se puede tener nada oculto!

Nada, amigo Tudury, no te contesto más. El mejor día vas á sostener que me he caído de la luna ó de un nido, y ya ves que esto seria muy feo para mí; y sobre todo ¿qué dirian entonces las naciones extranjeras?

Me brindas otra vez con tus abrazos fraternales.

Concluyamos.

Dale un *jabon*, dame ese abrazo, toma una peseta y... veté á paseo.

*Nota final.* Querido Tudury: todo cuanto me dices en el honrado *Diluvio* me tiene tan tranquilo, porque, como estás *chiflao*, no me apuro por las ofensas que en uso de tu libérrimo derecho me puedas dirigir.

¿Pero á que los Sres. Lasarte, Laribal, Carreras, Alvareda, Cuspinera, Vidal y demás redactores no dicen en el *cuelpo* del periódico lo que tú has dicho y lo que puedes, dada tu simplicidad, llegar á decir?

¿A que no?

Se ha publicado en Gracia, *La voz del llano*, redactada por el bello Jara.

¿Y por qué no *La voz cavernosa*, ó *La voz que clama en el desierto*, ó *La voz TOMADA*, ó *La idem TIMADA*, ó *La voz de Juan Breoa*, ó *La voz de Tormo* ó *La voz de Masini*?

Y no queremos dar ya más voces.

Y apropósito: amigo Jara ¿de qué canta usted? ¿De gola, de nariz ó de oídas? ¿Canta usted de barítono, de tenor ó de bajo... del catre aquel? ¿O canta usted sencillamente en la mano?

¿Qué flamenco me está usted saliendo!

Déjese usted de periódicos. Tiene usted un porvenir en el Café de la Alegría.

En Madrid como en Barcelona los robos están á la orden del día.

A lo que me figuro  
la situación es ya dificultosa,  
y ni aun bajo una losa  
dinero habrá seguro,  
á no ser (como siga así la cosa),  
con un guardia civil en cada duro.

Dice *Mencheta* desde la Coruña:

« El temporal continúa muy duro. »

Pues aquí continúa Duro y además Fernandez.

Telegráficamente ha sido declarado cesante el jefe de orden público de la provincia de Sevilla.

¿Qué suerte tienen los sevillanos! No podemos decir lo mismo los barceloneses.

Excmo. Sr.:

En la prensa local encontramos los siguientes sueltos:

1.º « Ayer, miércoles, cerca del mediodía, un amigo nuestro vió á ocho individuos que por su aspecto parecían pájaros de la casta de los *topistas*, *timadores*, *tomadores*, *taraguistas*, etc., sentados tranquilamente debajo de un puente de la calle del Consejo de Ciento, ocupados en limpiar sus afiladas navajas que relucían al sol tanto como el pomo del sable del municipal que tranquilamente se paseaba por el citado puente. Parecía dedicado á su vigilancia, para que nadie fuese á molestarles.

» La escena era propia para pincel de uno de nuestros mejores artistas que quisiera pintar una alegoría representando el celo de nuestras autoridades. »

2.º « Parece que algunos vecinos del Ensanche tratan de organizar una seccion de policia particular para que vigilen sus casas ya que tan frecuentes son los robos y no sirve para el caso, segun dice hasta la ministerial *Crónica de Cataluña*, la policia oficial á las órdenes del señor Gobernador.

» Será cosa de ver. »

Lo que ponemos en conocimiento de V. E. para los fines consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 7 de Setiembre de 1883.—EL BUSILIS.—Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia.

A Cadiz le llaman Cadiz,  
y á Durán, Durán y Bás,  
y á cualquier cosa le llaman  
conservador liberal.

*El Imparcial* de Madrid dice que el arte de escribir no está hoy al alcance de todas las fortunas.

Hé aquí una ingeniosa manera de decir que el señor Roca y Roca es pobre de solemnidad.

En Ronda existen tres empleados que paga el municipio y que están al servicio doméstico de varios concejales, no yendo al ayuntamiento mas que el día de nómina.

En Madrid cuentan que ocurre lo mismo, tanto en el orden civil como en el militar.

Y añaden que existe un Juan Fernandez, ejerciendo de doncella;

Y un Pedro Lopez, cabo del resguardo, sirviendo, gracias al biberon, de ama de cría;

Y un José Gomez, portero inválido, haciendo de niñera;

Y un Manuel Rodriguez, que cobra como barrendero de la villa, sentado, de frac y corbata blanca, en una butaca del Teatro Real...

En Barcelona....

EL BUSILIS desearía saber lo que respecto á este punto ocurre en la ciudad de los condes.

Yo soy como aquel Arsenio  
que pondrán pronto en la calle,  
que tuvo muchos amigos,  
y hoy ya no le quiere nadie.

Un Sr. P. P. P., antiguo corresponsal en Madrid del *Diario de Barcelona*, se propone resucitar el *Teatro Español*, muerto á manos del público, autores, actores y empresarios.

Para la *resurrección* propone entre otras cosas la formación de una compañía de reputados actores entre los que cita á varios que jamás han pisado las tablas del teatro del Príncipe y á algunos que las han pisado de pasada. En cambio no cuenta con actrices tan aplaudidas como la Concepcion Constanz y la Carolina Fernandez ni con actores como Buron, Castilla, Valero (Ricardo) Ruiz Arana, Peña y otros.

Comprendemos que el corresponsal del *Diario* diese su opinion en este asunto indicando los actores que mejor le pareciese para formar la Compañía del Teatro Español, pero dar á entender que los que cita son los únicamente dignos de figurar en dicha compañía, eso es una pretension ridicula. Entre la larga lista que publica hay ruinas artísticas que *no dan juego* y otros que *no tienen ropa* para trabajar en el Español, cuyo público no es el de los teatros por hora, ni el género que ha de cultivarse en el primer coliseo de España, ha de ser el de esos teatrillos.

Desengañese el Sr. P. P. P.; para hablar de actores hay que conocer la historia artística de cada uno, y Dios no le ha llamado al corresponsal del *Diario* por ese camino, como no le llamó en otra época por la senda del autor dramático. Esa es la madre del cordero.

El último correo de la Habana, dá cuenta de cierta irregularidad cometida en una de aquellas oficinas. Lo creemos.

Allí como aquí  
no es nuevo en verdad  
que haya una i-  
regularidad.

Esto con aquello  
forma parangon...  
y le pone el sello  
á ¡la situación!

El Jefe de Orden público Sr. Torres continua en Barcelona, sin novedad en el importante puesto que desempeña.

*El Correo Catalan* traduce un artículo de *El Figaro* francés en el que se hace el retrato del difunto conde de Chambord.

En uno de sus párrafos, dice:

« Esta cabeza estaba iluminada por dos ojos que, más que otra pupila humana, reflejaban el infinito de un cielo azul. »

Lo de la cabeza iluminada parece traduccion del señor Roca y Roca, y en cuanto á lo infinito de un cielo azul, ahí tiene el Sr. Palau asunto para otro cantar tan nuevo como aquel de su repertorio

« Ojos azules tenía, etc. »

El conde de Chambord, cojeaba.

La Emperatriz de Rusia, dicen que al conocerle exclamó:

« Se comprende que es el primer gentil-hombre de Europa. »

Estamos seguros que más se hubiera alegrado de ser el conde, un hombre gentil.

Sigue hablando *El Figaro* por boca del traductor de *El Correo*:

« El príncipe poseía de su madre la alegría y la viveza. La alegría fué—detalle singular—la nota personal de este sublime destino negro. »

« Pero de cuando en cuando el risueño niño se pa-

» raba en sus juegos. Entonces miraba con su vista » fija á lo léjos... Hubiérase dicho que percibía visio- » nes negras... »

« ¡Cuán bello era con su ancha gargantilla blanca! » ¡Cuando vestido con una pequeña chaqueta, color » azul de barbo, con un pantalon blanco algo ancho y » el gran cordón rojo de San Luis—el niño de cabellos » rubios y ensortijados, galopaba sobre su pequeño » caballo... »

El demonio son estos franceses. ¡Pues no me hacen recordar los tipos de *Barba Azul*!

Los periódicos serios dicen á veces cosas que hay que leerlas teniendo un pomo de esencias aplicadas á las narices.

Ejemplo: *El Liberal* del domingo pasado que termina su artículo de fondo recordando la palabra de Cambonne en Waterloo...

Este género de literatura trasciende...

Leemos en *La Vanguardia*:

« NO SABEMOS ver la tostada. »

Lo que no sabe EL BUSILIS es cómo se le ha escapado este *gazapo* á *La Vanguardia*.

Segun un diario local, parece que menudean los hurtos, especialmente de relojes en las fiestas mayores de los pueblos de esta comarca.

Y pregunta *El Correo Catalan*:

¿Será verdad que los pueblos cercanos están á la altura de Barcelona?

Eso preguntárselo al Jefe de orden público de la provincia, Sr. Torres.

A un chocolatero de la Coruña le han sido robados cuarenta mil reales mientras se afeitaba en la barbería.

Creyéndolo sin duda bagateo,  
no dicen si el dinero  
de este chocolatero  
se lo llevaron con ó sin canelo;  
pero yo considero  
que, aunque Dios se la dé como una parva,  
el hombre, huyendo el dolo,  
se debe de dejar toda la barba,  
cortarse el pelo, y afeitarse solo.

Hay un concejal en nuestro municipio que se llama Cuchillo.

A este señor le colocaríamos nosotros en cierta parte.

Para que cortase por lo sano.

D. Enrique Chacon ha regalado al Ayuntamiento un mono con destino á los Jardines y Parque de la Ciudadela.

¿Un mono?

El verde no será, porque se encuentra fuera de Barcelona.

¿Quién podrá ser?

Se dice que el Sr. Tort y Martorell no tendrá nada que ver con el nuevo periódico conservador que está en proyecto.

Lo sentimos por Jara.

El otro día mientras un caballero estaba contemplando los pájaros de los puestos establecidos en la Rambla de Estudios, un pájaro de cuenta le hurtó el reloj que llevaba y que por cierto era magnífico y de oro.

Este es el robo cien mil y... tantos, y como robo de pájaros, voló el *idem* que se apropió la alhaja.

Estamos conformes por la primera vez con *El Correo Catalan*, autor de la anterior noticia.

Dicen que usted no me quiere  
y usted me vendrá á buscar,  
como busca una cartera  
el marqués de Sardoal.

¡Válgame Dios con Roca y Roca!  
En la *Gaceta de Cataluña* del lunes encontramos el siguiente *gazapo*, digno de figurar en *El Registro de la policía*:

« En la mañana de ayer descarriló un coche tranvía en la calle de Fontanella, y en un momento se formó una extensa línea de carruajes llenos de pasajeros y de impaciencias. »

« Con que los carruajes iban llenos de impaciencias? Los que se van llenando de impaciencia son los lectores de la *Gaceta*, al ver los disparates que esta les hace leer por cuatro reales al mes. »

Y es claro, los suscritores se escaman, y las suscripciones van bajando, y los números de la *Gaceta* se pudren en la redacción, dando lugar á que en la misma *Gaceta* aparezcan anuncios como el siguiente:

« PAPEL PARA ENVOLVER. »

« En la Administración de la *Gaceta de Cataluña*, se vende á precio módico. »

Lo cual atestigüa hasta qué punto va prosperando la *Gaceta*.

Que era lo que nosotros queríamos demostrar.

Dice *El Liberal*:

« En Barcelona se ha tratado de robar una gran sestería de la calle de Escudillers, por medio de una mina que partía de la alcantarilla, la cual llevaban los ladrones tan adelantada, que les faltaba perforar menos de un palmo para poder penetrar en el establecimiento. »

« Es de creer que los criminales pertenezcan á alguna de las sociedades que con general escándalo funcionan en Barcelona, y de suponer que suspendieran los trabajos merced al aviso de que acechaban agentes de la autoridad, comunicado por diligente espionaje. »

Es decir, que los escandalosos hechos que en esta clase de cuestiones están sucediendo en Barcelona, han trascendido á Madrid y á toda España.

Situación como la actual no se ha conocido nunca en Barcelona.

¡Una escoba, una escoba para barrer á todas esas sociedades y á cuantos las protegen!

No quieras que te toque  
la lotería;  
que si te toca, tocas...  
el cielo con las manos por no poder cobrar.

La comisión del Congreso femenino universal ha dado una alocución que empieza así:

« Señoras: Grande será nuestra gloria si sabemos empezar con fortuna y acierto los primeros trabajos para que en día no lejano se congreguen en nuestra querida Barcelona todas las de nuestro sexo que en el mundo claman colocarse en la actitud más digna, justa y lógica que piden de consuno la naturaleza y la razón. »

Ahora bien, señoras: ¿entienden ustedes eso de *claman colocarse*?

¿No?

Pues el sexo horroroso tampoco.

Caspitina! Otra vez la hemos vuelto á pringar! Tomeguín no es nada de lo que hemos dicho. Es una especie de merluza (*llus*) que se pesca en el golfo de las Yeguas.

Que vuelva á constar así.

Una definición.

—¿Qué es *El Diluvio*?

—El *Llopas* de *La Vanguardia*.

(Oída por EL BUSILIS.)

Andan averiguando los legitimistas franceses cómo se ha de llamar el duque de Orleans.

Unos quieren que se diga Luis Felipe II, otros Luis XIX y otros Felipe VII.

Optamos por el último nombre.

Así como España, Francia también tendrá un *siete*. Que *zurcirán sin conocerse* los republicanos de allá, como hemos hecho nosotros con el de aquí.

Hemos visto un número de *La Ilustración Musical*, en que hablando del tenor Berges dice que éste canta á barrigazos.

No sabemos lo que es cantar así.

Si quiere decir con esto que canta mal, esa *Ilustración* se equivoca, y debe cambiar de título y llamarse desde hoy *La Ilustración barriguda*, porque en cuestión de barrigas debe estar á más altura que en cuestiones de música.

Se nos ruega que hagamos la siguiente pregunta: ¿Qué pasa, qué sucede con la herencia del difunto D. Pablo Milá y Fontanals?

Dice *La Vanguardia*:

« La *Gaceta de Cataluña*, copiando de otro periódico la noticia de que el duque de la Torre saldrá para Galicia, dice: »

« Ya estamos viendo á la rapaza dirigiéndole el siguiente cantar: »

« Si te vas á Santiago  
« cómprame un *santiaguíñu*  
« No me *lu* compres muy grande  
« que lo quiero *chiquirritu*. »

« Los anteriores versos deben ser de la *Gaceta*. »

« Por lo malos. »

Conformes.

No todo ha de ser censurar.

Hoy ha llegado el caso de aplaudir al Sr. Torres. El jueves por la tarde pasaba una *colla* de timadores por la Rambla, según se nos ha dicho, y el jefe de policía iba á treinta pasos detrás de ella.

Suponemos que sería para cogerlos infraganti.

¡¡.....!!

Otro clavo.

#### SECCION RELIGIOSA.

*Santo del día*.—El bienaventurado Arsenio, abad-ejo Calamarino, y las once mil disciplinas.

*Cuarenta horas*.—Con motivo del levantamiento de suspensión de garantías, se dice que vuelven á funcionar todos los establecimientos de Jorge, Pego y Compañía.

*Jubileo*.—Entre los bajos y bajistas.

*Plática*.—A mi me faltan sellos.

—Y á mi una libranza.

—A mi dos billetes.

—A mi unas muestras. Y á usted ¿no le falta algo?

EL BUSILIS.—Si señor, me falta.... tiempo para contarlo.

*Visperas*.—De empezar con los amillaramientos.

*Procesion*.—La de ese.

*Gozos*.—Entre los que esperan, que ya no desesperan de nada.

#### SECCION DE ESPECTACULOS.

*Novedades*.—Cerrado por ausencia del público.

*Tívoli*.—*Marina*, de Beranger, periódico pasado por agua y escrito por lo tanto en papel mojado.

*Buen Retiro*.—La segunda parte del título de este teatro le daríamos nosotros á *Mongeta*.

*Español*.—*Longaniza*, zarzuela en tres actos del maestro *Souper*.

*Lirico*.—*El hombre, hombre es débil*.

*Circo de caballos*.—*Los machacadores de adoquines* (vulgo *empedradores*), quinteto de sensación tocado por los Sres. Fontrodona, Durán, Tort, Pelfort y Baillori... *pica fort*.

*Odeon*.—*El caos, cacaos y cacaracacaos*, drama en tres años con un prólogo de siete meses, del *facundo* Piquet.

## ANUNCIOS

### ¡OJO, POETAS, OJO!

D. Arturo + rriera, fabricante de poesías, tiene el gusto de ofrecer al público un numeroso surtido de odas, sonetos, quintillas, etc., etc.  
Especialidad en décimas para felicitaciones.

### A LOS GASTRÓNOMOS.

Todo el que comer quiera  
bueno y barato,  
no visite la fonda  
del Tibidabo.  
Derecho vaya  
á comer en el PARQUE  
DE LA MONTAÑA.

### MONÁRQUICO AYER, REPUBLICANO HOY,

### ¿QUIEN SABE LO QUE SERÉ MAÑANA?

ACERTIJO DE CIRCUNSTANCIAS  
por  
LLOPAS.

### SE VENDEN VARIOS PALMOS DE NARICES

Entenderse con el Sr. Gonzalez.

### A CUENCA POR TODO.

marcha militar

QUE SE POPULARIZARÁ EN BREVE.

### POR DONDE VIENE LA MUERTE...

circular sobre la que no se discute.

### SE TRASPASAN

por poco precio, varios izquierdistas á la situación.

### LA JURA EN LOURIZAN

no contar para nada con Martos.

GALIMATÍAS IZQUIERDISTA.

### EN BOCA CERRADA

no entran circulares de Martinez Campos.

### GAS, GAS, GAS. MECHEROS ECONÓMICOS.

Nueve pitorros, nueve duros al mes y otro que cuelga.

Se pagan bien... con dinero ageno.

Para más informes dirigirse á Fernandez.

### CORRESPONDENCIA DE EL BUSILIS.

#### Correo Interior.

**G. P. A.**—No tenemos valor para leer ese *Sitio de Gerona* que usted nos ha remitido.

**Salvador Diluvio**.—Se aprovecharán los anuncios.

**Al que remitió *El Esquicio de Sor Marie Bernard***.—Lo leeremos.

**Varios admiradores**.—Hemos leído los versos de Mosen Castells sobre los *Dimonis*.

Ya hablaremos de ello.

**A. P. y C.**—R. S. nos ha encargado expresiones para ustedes.

**Un empleado**.—Es grave. Sin emlargo, dénos usted detalles del R. D. que dice que no se puede disponer en esa forma del fondo de los carteros, para echárselo á la cara á ese duro de cocer.

**A. P. G.**—Han hecho bien en mandarlos fuera del puerto. Iban á traer el cólera.

**Un asiduo lector**.—Debe estar usted equivocado. Son 250 pesos, si se trata del Bolsin mercantil. Si no admiten á los nuevos sócios todavía, será porque les convendrá. Ya sabe usted que en los dos Bolsines hacen lo que les conviene, por que no hay nadie que ponga coto. (A las juntas y á los sócios.)

**C. F.**—El soneto es muy bonito, y le insertaríamos con gusto si no fuera porque usted nos dá un bombo que no merecemos.

**N. C. y D. y Jeremias**.—Enterados de lo que nos dice sobre el Club de Regatas.

Redondo y Xumetra, impresores.—Tallers 51-53.